



ROZONES

› Jalón de orejas a Paco Vázquez

Lo dicho: a muchos morenistas, particularmente entre los que ocupan cargos de relevancia, nomás no se les da eso de cumplir con los lineamientos de austeridad establecidos por su propio partido. Y es que ahora se supo que al coordinador del guinda en el Congreso del Estado de México, **Francisco Vázquez**, le pareció buena idea acudir a un espectáculo que por su costo es prohibitivo para la mayor parte del pueblo mexicano: el Super Bowl. De inmediato generó reacciones entre sus propios correligionarios, entre ellos el senador **Higinio Martínez**, quien exigió que Morena le ponga ojo a este nuevo y espinoso caso y pidió al político señalado que aclare lo que calificó como un exceso que daña al partido. Eso que hoy sale a la luz, y que no es que lo hayan grabado, sino su propia familia publica esto, eso es un ejemplo de lo que no puede permitirse, eso es lo que nos daña, es lo que hay que corregir. ¿Por qué no hacen caso de la política de austeridad?, acusó Martínez. Uf.

› Con melón o con sandía

Dicen que el proceso electoral del próximo año en el norte del país está tomando un rumbo muy extraño, algunos comentan que, por ejemplo, en Movimiento Ciudadano —aunque ellos digan que son estrategias— la decisión para nombrar candidatos parece estar regida por el azar: un volado. Es el caso del senador **Luis Donald Colosio Riojas**, al que se le ha visto deshojando la margarita después de que el dirigente del partido naranja, **Jorge Álvarez Máynez**, dijera que puede ser candidato tanto en Nuevo León como en Sonora. Ayer, el hijo del excandidato presidencial **Luis Donald Colosio Murrieta** comentó en una entrevista radiofónica que —aunque hoy vive momentos de indecisión— sí está seguro de que buscará una gubernatura en 2027. Por ahí los vientos regios advierten que la decisión de Colosio dependerá de varios factores, pero una de las que más pesan es si **Mariana Rodríguez**, a quien siguen viendo como fuerte activo naranja, va o no va por la sucesión en ese estado. Pendientes.

› Home office en el INE

Muy responsables y diligentes se vieron ayer en el Instituto Nacional Electoral que preside la consejera **Guadalupe Taddei**, al anunciar medidas de emergencia, entre las que se incluye el trabajo desde casa por al menos una semana y vacunación a nivel interno, debido al reporte de un contagio de sarampión que se detectó entre su personal. Sin embargo, nos comentan que el protocolo —que emuló varias de las disposiciones de la pandemia del Covid-19, además del encierro, el uso de cubrebocas y gel antibacterial— se diluyó ayer, después de que el director de la Unidad Técnica de Vinculación con Organismos Públicos Locales Electorales, **Pedro Pablo Chirinos**, convocó —pasando por alto la contingencia interna— a una reunión de “Diagnóstico de Sistemas Electorales”. Nos informan que este evento llenó el auditorio del INE este miércoles, en una jornada que, además, se extenderá todavía hasta hoy. ¿Será que los asistentes acudieron al llamado con boca cubierta y bajo los criterios de sana distancia? Uf.

› Más fracturas en la 4T

Nos cuentan que en plena tensión entre la coalición de partidos de la Cuarta Transformación por una propuesta de reforma electoral que todavía no existe, en el ámbito legislativo se siguen acumulando diferendos en aquel bloque, ahora en lo que se refiere a la iniciativa para reducir la jornada laboral de 48 a 40 horas. Se suponía, hasta donde sabíamos, que tanto Morena como sus aliados —Verde y PT— estaban juntos en el proyecto impulsado desde el Gobierno de México, que, si bien prevé la disminución horaria, no especifica la obligatoriedad de los dos días de descanso, algo que sí pedían, por ejemplo, los de Movimiento Ciudadano. Pues bien, ayer, el Partido del Trabajo presentó una propuesta en la que insiste en la cuestión de los dos días. El documento, nos reportan, pretende ser algo discreto, al no hacer referencia a la reforma sobre las 40 horas ni lo que ésta plantea, sólo señala que México y otros países con altas cargas de trabajo deben enfocarse en fortalecer sus políticas laborales y sociales si desean avanzar hacia una mayor equidad económica y social. ¿Entonces?



› Arropo y raspón

Nos comentan que cuando la prensa le preguntó si respaldaba la decisión de su compañero de bancada **Sergio Mayer** de solicitar licencia para incorporarse a un *reality show*, el líder de los morenistas en San Lázaro, **Ricardo Monreal**, consideró que aquél tomó la decisión correcta, porque iba a ser peor que anduviera dobleteando y desatendiera sus responsabilidades en la Cámara baja. Sin embargo, su defensa claramente mostró un límite, porque después de eso, Monreal sacó a colación que aun cuando las normas del Congreso no exigen que se especifiquen las razones por las que se solicita licencia, es claro que a Mayer le falló un poquito el *timing*, pues estamos a pocos días de debatir iniciativas de reforma clave. Además, puede que el caso de Sergio y otros hagan que el partido guinda comience a repensar cómo elige los perfiles que terminarán representando a los mexicanos, de tal manera que un espectáculo televisivo no se atraviese en su agenda. Ahí el dato.

› ¿Se acabó el debate por la estética del Senado?

Para el presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado de la República, **Ignacio Mier**, el asunto de la polémica estética ubicada en las instalaciones de la Cámara alta ya debería estar muerto. Él mismo se aseguró de dar carpetazo, cerrar el salón de belleza y almacenar sus muebles; sin embargo, la senadora —también de Morena— **Malú Micher** consideró que el tema todavía da para mucho más, de modo que vio oportuno externar su opinión. “Lo que quiero es que un tema que tiene que ver un poco con la misoginia, con el patriarcado, no le demos gusto”, dijo la legisladora. “Las mujeres tenemos derecho a arreglarnos y, si es un servicio que no nada más se daba a las senadoras, sino también había (otras) personas que lo utilizaban, que se regule y ya. No pasa nada. Pero: se cierra un salón de belleza. ¡Válgame Dios!”, agregó Micher, quien insistió en que aquello de ninguna manera era un lujo sino, más bien, una necesidad.